

TRIARIUS

Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas

Volumen 2 - Edición Especial N° 18



26 de diciembre de 2018



GREENPEACE

Políticas de población, sociología, geopolítica y ecología





Medellín - Colombia
Edición Especial No. 18
26 de diciembre de 2018

Editor
Douglas Hernández

Autor de esta obra
Carlos de Jorge (Argentina).

Carlos Alfredo de Jorge es Doctor en Ciencias Políticas por la Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires", Instituto de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Durante más de 20 años ejerció como profesor titular en la Cátedra de Geografía Física Argentina y en la Cátedra de Geografía Regional de la República Argentina, en el Consejo Superior de Educación Católica (CONSUDEC). También ejerció como docente en otros prestigiosos centros de educación superior, incluyendo el Colegio Militar de la Nación y la Escuela Superior de Gendarmería Nacional "Gral Brig Don Manuel María Calderón". Posee diversas publicaciones.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Movil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Presentación

El profesor argentino Carlos Alfredo de Jorge, doctor en Ciencias Políticas, ha compartido con TRIARIUS parte de una disertación que presentó en la Asociación "Persona y Cultura" y en la Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires".

Este documento rompe con varias creencias que seguramente muchas personas tienen arraigadas, en torno a la conservación, la ecología y el desarrollo sustentable. Quien suscribe tuvo que leerlo dos veces para entenderlo en toda su dimensión.

Insistimos en que TRIARIUS no aportaría nada a sus lectores, si se limitara a reproducir la opinión general, las mismas matrices de pensamiento. Creemos en el disenso, en el pensamiento divergente, en la opinión disruptiva, y es con orgullo que presentamos este documento, que invita a la reflexión y al debate.

Agradecemos al doctor Carlos Alfredo de Jorge sus reiterados aportes a TRIARIUS, al tiempo que invitamos a todos nuestros lectores a hacer lo propio. Así, entre todos, continuaremos creciendo en lo personal y en lo profesional.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor

Políticas de población, sociología, geopolítica y ecología

Por Carlos Alfredo de Jorge

Introducción metodológica y planteo de la cuestión

Durante más de dos siglos la ciencia geográfica se apoyó en su labor de investigación científica sobre el pensamiento enhebrado alrededor del positivismo lógico cuyo principal cultor fuera el pensador francés Augusto Comte. Fue él quien introdujo el método conocido como “General de las Ciencias”, por ser abarcativo a todas ellas, sean *humanas exactas, físicas o naturales, duras o blandas, nomotéticas o ideográficas*. En la epistemología de la ciencia geográfica este método también es conocido como *sistemático*, por la conceptualización que se hace del mismo y la compartimentación en categorías resultantes, agrupadas generalmente en las denominadas “Geografía física”, “Biogeografía” y “Geografía humana. Con posterioridad a ello se produce la introducción del método regional en geografía, el que permitió un avance importante en el tratamiento de grandes unidades espaciales y le otorgó a la geografía política, la geopolítica y la geoestrategia la oportunidad de compenetrarse con los denominados “niveles macro”, ideales para traer a la memoria en los precitados marcos la formulación y elaboración de las correspondientes prognosis sobre grandes espacios geográficos. Es por ello que nuestra ciencia, madre generosa de muchas otras a las cuales le diera luz propia en el transcurso de los últimos siglos, no puede más que congratularse con el progreso de todas aquellas que, utilizando en gran medida su vocabulario, sus métodos y su campo **propio de estudio**, hoy contribuyen al beneficio de la humanidad con sus análisis sociológicos y formulaciones geopolíticas insertas en las mismas.

La aparición de la ecología como una “nueva ciencia”

Antes de profundizar el tema, es de nuestro interés señalar (en función de lo que más adelante quedará expresado) que no tratamos de desmerecer los esfuerzos lícitos que el hombre ha realizado para cuidar y proteger el medio. Que tampoco opinamos que es constructivo ni que lleva a una mejor calidad de vida la destrucción en si misma, o por si misma, de la naturaleza que nos rodea. Además, que descreemos de la felicidad humana si se está rodeado por detritus, por un medio contaminado, o bajo el temor de una guerra nuclear. Y mucho menos que negamos la posibilidad de estructurar nuevas teorías científicas, o no reconocer los verdaderos avances que la ecología ha promovido en sus jóvenes cien años de existencia semi independiente. Los “pero” que irán apareciendo se refieren más a los aspectos acientíficos, **a la desinformación que rodea a esta problemática y al uso mal intencionado que, a través de los medios de información masiva y una gama muy diversa de Organizaciones Internacionales** – que van desde las Naciones Unidas al PNUMA y gran cantidad de ONG’s-, han promovido el propio interés en dilucidar estas cuestiones. Dicho esto, vale la pena repasar, aunque más no sea someramente, algunas de las cuestiones que apuntalarán –sucesivamente- las conclusiones parciales que obtendremos. Podemos también repetir aquí las ideas de Michael Crichton, otro estudioso de estas temáticas: “. [...] El mayor reto que enfrenta la humanidad es distinguir entre la realidad y la fantasía, entre la verdad y la propaganda. Distinguir la verdad ha sido siempre un reto para la humanidad, pero en la era de la información (o como yo creo que es, la era de la desinformación) adquiere una urgencia y una importancia muy especial. Tenemos que decidir todos los días si las amenazas que enfrentamos son reales, si la solución que se nos ofrece será para el bien, si los problemas que nos dicen que existen son problemas reales, o inexistentes”.....

Como ejemplo de este reto, deseamos investigar sobre *ecologismo y familia*. O, más directamente, sobre organizaciones *ecologistas* y leyes *abortivas*. Todo un tema apto para el análisis de la sociología bien enfocada. Y para no ser mal interpretado, deseamos dejar perfectamente clara la creencia de que nos incumbe a todos conducir nuestras vidas de una manera que tome en cuenta las consecuencias de nuestras acciones responsables, incluyendo aquellas que se producen para con las “otras gentes”; y también las consecuencias que ellas puedan entrañar para con el ambiente. Pensamos que es importante actuar de manera comprensiva con las problemáticas ambientales y sociológicas ya que consideramos que esto será siempre una necesidad que debe extenderse hacia el futuro. Reflexionamos profundamente que el mundo tiene problemas genuinos y es nuestra opinión que también en este querido tercer planeta debe haber muchas personas que puedan mejorarlo. No se trata solamente de presentar, al decir de Kant, *argumentum ad verecundiam*; una verdadera falacia aceptada solamente por quién lo dice. Pero especulamos asimismo con el hecho de que decidir qué constituye una acción responsable es inmensamente dificultoso y que las consecuencias de nuestras acciones son difíciles de conocer con anticipación. Pensamos que nuestro historial de acciones ambientales es muy desalentador, (para decirlo suavemente), porque hasta nuestros esfuerzos mejor intencionados a menudo resultan mal. Pasaremos de inmediato a entregar algunos ejemplos seleccionados.

ONG's, Estado, familia y sociología del control de la natalidad

Como muy bien afirmara el Dr. Carlos Martínez “[...] si pudiéramos sintetizar en una frase la realidad de nuestro mundo, podríamos decir que la humanidad vive en la actualidad una lucha entre los fuertes y los débiles, cuyo ámbito de acción es universal. Existe... una realidad de dominación de los fuertes en el ámbito planetario cuyas fuerzas motrices son el lucro y el poder. Estos planes se disfrazan como **“salud reproductiva”, “paternidad responsable”, “planificación familiar”, “educación sexual”, “lucha contra el SIDA”, “salud sexual”, “acciones de género”, “feminismo” o “desarrollo sustentable”**, entre muchas otras. Además, se afirma desembarazadamente que -sin demostración empírica al respecto- que la realidad actual supuestamente indica que:

- El 82% de la humanidad está condenada al hambre.
- 1500 millones de personas sufren en sus diferentes formas el paro laboral.
- 400 millones de niños viven en situación de esclavitud, lisa y llana.
- El terrorismo y la eutanasia no cesan de arrojar víctimas y destrozarse familias.
- Se aprecia que en el mundo se producen 53 millones de abortos al año. Legales (Como en la RPCH y su política del “hijo único”, España y otros 57 Estados del *mundo desarrollado*), o ilegales, con cifras jamás contrastadas ante la realidad y más *inventadas y exageradas* que reales.
- Según las N.U. solamente 6 Estados para el año 2015 tenían terminantemente prohibido el aborto: Malta, El Vaticano, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.

Ante esta realidad sociológica y geopolítica podemos afirmar por lo tanto que vivimos en una auténtica guerra planificada contra la vida, contra el concepto cristiano de familia, contra los débiles y los empobrecidos y que no se puede ser un espectador pasivo de todo ello. Se es víctima o verdugo. Se está con los fuertes o con los débiles. Y uno de los pilares de esta situación es, precisamente, el control de la natalidad y los mecanismos que facilitan dicho control (aborto, eutanasia, clonación y esterilización). En la actualidad está permitido **el aborto en 54 países**, lo que se supone que afecta al 61% de la población mundial, sin contar los abortos ilegales que se provocan, los cuales se dan tanto en los Estados en que está legalizado como en los que no. Se

suele citar, por su proximidad cultural con el concierto hispanoamericano, al caso de España, donde se produjeron 60.000 abortos en el año 2000, que se pueden considerar libres de hecho y que con las últimas reformas del gobierno popular **ha aumentado a un 29%**. ¡Y pensar que el ser humano, que elimina la vida en el vientre de sus propias madres, gasta ingentes sumas de dinero buscándola en Marte y el espacio exterior! O atendiendo a las especies animales en vías de extinción, monitoreándolas con satélites artificiales, drones y otros adelantos tecnológicos. Lo cual es lícito porque debemos cuidar la vida en el planeta. **Pero toda la vida, lo que incluye la humana.**

La ciencia afirma como un ejemplo de vida a una simple molécula, pero no al niño por nacer que es mucho más que una sencilla molécula. No se considera una persona a un feto dentro del vientre materno, sobre todo si es en las primeras semanas de gestación, a pesar de que incluso antes de los 28 primeros días de su concepción ya existe latido en su corazoncito. Esta disquisición herética esta hoy en discusión en la Argentina.

La paternidad responsable, tal como utilizan este concepto las ONG´s, no está fundamentada en el criterio expuesta en la Encíclica del año 1968 *Humanae vitae*. En vez de formar a nuestra juventud en una correcta escala de valores y en el respeto a la dignidad de la persona, es más fácil distribuirles gratuitamente profilácticos que, como muy bien se ha afirmado, ni siquiera saben usar. Se habla de **género**, cuando en realidad debería hacérselo **de sexo**. El género humano está compuesto por varones y mujeres, tal como lo indican diversos sociólogos. De esta manera se realiza un trasbordo ideológico inadvertido. Vieja táctica marxista de los años '60. Continúa afirmando Martínez: “[...] Está visto que este es un punto clave del ataque a la familia, célula base de la sociedad. El ataque sistemático a la familia, ha llevado a ésta a la pérdida de la transmisión de valores como la gratuidad, el sacrificio, la solidaridad, el amor, la protección del débil, dejándolo en manos del Estado donde prima el individuo sin responsabilidad, que consume, que vive al día, que busca el bienestar y la comodidad por encima de todo, que no lucha por los más débiles o contra las injusticias”. Ideas similares podemos dejar escritas con respecto a la eutanasia, proceso de muerte inducido premeditadamente de un hombre hacia otro hombre o lo que es igual, asesinar -lisa y llanamente- a otro ser humano con el consentimiento del Estado y la ley. *Lo que no es igual al concepto del derecho a una muerte digna. ¿Y quienes hacen punta en estas arremetidas sobre la existencia humana? ¡Nuestras promocionadas e insospechables ONG's y las N.U.!*

Por un lado, nos encontramos con un mundo que desea prolongar la vida del ser humano y por el otro entramos en el desquicio mental de que, tras haberlo conseguido, promocionamos los medios para eliminarlo. Esta esquizofrénica versión de la realidad es más digna de una novela de ciencia ficción que de la demografía, la sociología, la geopolítica y la medicina como ciencias propiamente dichas. Como se ha afirmado rotundamente: “[...] nos bombardean con los hábitos de vida saludable, con la calidad de vida, pero, sin embargo, no se los quiere a los longevos y se legalizan medidas para eliminarlos”. Y al final de cuentas resulta ser que la misma poderosa industria farmacéutica -de origen norteamericano, alemán, suizo o chino- que nos produce píldoras para adelgazar y promueve medicamentos para mejorar la salud es la que termina produciendo las inyecciones letales para finalizar con la vida humana de manera legal. Lo cual es aún más grave cuando analizamos que según las más recientes estimaciones, tendemos a vivir en una sociedad cada vez más envejecida por el sencillo hecho de controlarse simultáneamente la natalidad y prolongarse la vida de los que han tenido (a pesar de todo) la posibilidad de subsistir en una *New Age* asesina.

Sintomático es el caso de Holanda donde, según el Informe Remnik de 1991, en el año anterior se habían registrado más de 12.000 casos de eutanasia en los cuales los médicos tomaron decisiones sobre las vidas de sus pacientes en más de la mitad de los casos sin el consentimiento de éstos. Estas medidas tienen unas consecuencias directas, de las cuales, la más significativa es que los Países Bajos, donde es Rey Guillermo Alejandro y es la apóstata (por no decir renegada)

reina Máxima, nacida en la República Argentina, es el país europeo más atrasado en cuanto a la medicina paliativa de Europa. “Esta estructura está activamente promovida por fuertes corrientes culturales, económicas y políticas, portadoras de una concepción de la sociedad basada en la eficiencia. Mirando las cosas desde este punto de vista, se puede hablar de una guerra de los poderosos contra los débiles”, afirma NOTIVIDA. Y esto es lo que nos dice Juan Pablo II en la encíclica *Evangelium vitae*; el débil se ve como una amenaza a la calidad de vida del fuerte, como un enemigo a eliminar. Ante todo esto ¿Qué podemos hacer? Como afirmara Martin Luther King: *No me preocupa el grito de los violentos, de los corruptos, de los deshonestos, de los sin ética. Lo que más me preocupa es el silencio de los buenos.* Ante este recuerdo, aunque más no sea, gritemos ¡**No matarás!**

Un ejemplo geopolítico digno de ser tenido en cuenta

El “clima y el cambio climático global

Primeramente, es imprescindible aclarar que el término CLIMA es de origen griego y tan antiguo como la geografía misma. Con él, Estrabón (padre de nuestra ciencia) designó, allá por la época de Tiberio, al mismo objeto de estudio que más adelante llamaríamos “regiones”. *Climas* eran el *Egipto del Nilo, La Mesopotamia Asiática o El Medio Oriente*. Modernamente, a este término se lo ha aplicado a algo total y absolutamente inexistente, a una abstracción pura e imaginaria, que se define como “*estadio medio de la atmósfera, representado por el conjunto de los elementos meteorológicos referidos a periodos largos (no inferiores a 30 años de observaciones) y a sus variaciones periódicas o aperiódicas*”.

Pretender darle entidad al clima es algo similar, por definición, que tratar de alcanzar una clasificación de fantasmas, discutir el sexo de los ángeles o realizar secuencias estadísticas sobre imaginaciones de adolescentes. Más allá de que ellas puedan servir en su análisis para formular teorías conexas o intentar entender a través de modelos (*nunca en la realidad*), el comportamiento de la atmósfera o comprender al sistema climático global. La confusión aparece cuando se tratan como sinónimos a los factores meteorológicos -precipitaciones, vientos, temperatura, etc.- y a sus estadios medios. Los segundos son reales, perceptibles y mensurables. El primero no. La percepción capta, además, que los factores meteorológicos varían. Se modifica la temperatura diariamente; en determinadas épocas llueve y en otras aparece la sequía; la humedad relativa ambiente es elevada en ciertas oportunidades y no en otras. Por ende, si se modifican naturalmente los factores meteorológicos, es una perogrullada hablar de la variación del clima, campana sobre la cual repica continuamente lo que más adelante denominamos como “medioambientalismo”.

ONG's, Estado, sociología y ecología

La ecología, como teoría científica, despunta al tomar de la geografía la idea del “clima”, *latu sensu*, relacionándolo con el suelo, la biota (vegetal y animal) y el accionar del hombre en ese medio. En realidad, lo que se intenta explicar (y de hecho con mucho éxito) son las relaciones hombre - medio, con una óptica distinta a lo que los métodos tradicionales de nuestra ciencia venían utilizando. Para ello se necesita de un nuevo lenguaje y de enfoques más dinámicos. La aparición de terminologías complejas matiza lo que, a lo largo de los siglos, la geografía había conseguido vulgarizar y hacer entender a todos los alumnos del colegio más elemental. El suelo deja de ser suelo para florecer como “la interfase litosfera – atmósfera – hidrosfera – biosfera”. Una sencilla subregión se transforma en un “biótopo”; un límite en un “biocoro”. Las relaciones entre vegetales y animales se trasmutan en “biocenosis”. Y así sucesivamente. El ropaje es efectivo y atractivo.

El enfoque ecológico permitió tomar conciencia al mundo de la ciencia de algunos efectos perjudiciales que sobre el planeta estaba causando la acción antrópica. Problemáticas relativamente acuciantes, como las del agotamiento de los recursos, los límites del crecimiento, la desaparición de algunas especies animales, la contaminación ambiental, la presión demográfica y otras similares, son tratadas con cierta rigurosidad científica. Los resultados de la tarea han descendido en cascada hacia la conciencia de los habitantes del tercer planeta y hoy se han transformado en verdaderas líneas de acción que en algunos casos acceden al mundo juvenil cual si fuese un verdadero culto religioso a la naturaleza. Han surgido políticas, leyes, revistas especializadas, la “New Age” y sus cuasi locuras, acciones económicas. Organizaciones No Gubernamentales, negocios y negociados. Vedas y Tratados. Protocolos y Acuerdos. Especulaciones económicas, sobornos a funcionarios, “recomendaciones” de las Naciones Unidas, publicaciones del *Club de Roma*, *reuniones de Kyoto*, *Río de Janeiro*, *Acuerdo de Montreal*, etc. etc. Todo lo cual ha repercutido en el pensamiento geográfico, tanto en la geografía humana cuanto en la física y –lamentablemente- en una juventud intencionalmente desinformada a través de Internet o medios similares, no sólo en nuestro país, si no también en las latitudes menos sospechadas del mundo. Todos tienen **algo** que decir, que agregar, que exigir. Menos acordarse de que primero está el hombre, su familia, sus escalas de valores y sus necesidades y después la naturaleza. Pero se olvidan que:

La vastedad de ciertos ecosistemas y de la atmósfera misma les otorga la propiedad insita en ellos de absorber algunas alteraciones en lo niveles micro y macro. Estos verdaderos MEGASISTEMAS se depuran solos, así como el organismo humano crea sus propios anticuerpos para defenderse del ataque de bacterias o microbios.

Este tipo de propiedades o alteraciones no puede integrarse en los modelos matemáticos más desarrollados. Por lo cual, han fracasado los intentos de imponerlos, aún cuando haya quienes se empeñan en utilizarlos.

Los modelos multi específicos requieren una larga elaboración teórica, eliminan la posibilidad de autorregulación del sistema y su complejidad impide obtener conclusiones válidas en el corto plazo.

En este tipo de modelos se ha demostrado teóricamente que no es posible aproximar las reales interrelaciones que existen en un ecosistema mediante ecuaciones simplificadas, sin correr el riesgo de que ocurran cambios irreversibles no previstos por el modelo.

La utilidad práctica de los modelos está en relación directa con su complejidad y su costo de formulación. Es imposible dar una descripción de un ecosistema, o de la atmósfera, sin más referencia que la atmósfera misma. Y, además, los costos de ellos impiden a científicos de países económicamente poco desarrollados a verificar cualquiera de estas hipótesis.

Todo modelo se encuentra inscripto en otro *meta modelo*, ciertamente inalcanzable en las condiciones actuales del conocimiento científico y este es, precisamente, el caso de los modelos climáticos y los que se realizan para efectuar prognosis (por otra parte, JAMÁS VERIFICADAS) sobre el “agujero de ozono”, “el calentamiento global de la atmósfera” o el más antiguo, pero también reciente “enfriamiento global” de la misma. Siempre, ¡OH casualidad! por **exclusiva** acción antrópica. Mejor que nadie, un propio ecólogo para decirlo: “[...]. la moda de la teoría de los sistemas, la abundancia creciente de datos numéricos y la asequibilidad de las computadoras electrónicas han conducido a sobre valorar la construcción de modelos matemáticos. Pero no es oro todo lo que reluce. Son modelos cerrados y basados en las venerables ecuaciones de Volterra, que serían muy mejorables. Sin embargo, la inercia mental, el aire de modernidad de todo el asunto y la confusión y barahúnda de cifras rebajan el nivel de crítica de manera excesiva”.

Todo aquello que se diga respecto al cambio climático global por acción antrópica; lo que esté referido al *malthusianismo* ecológico, predictor de desastres para la especie humana; lo que aparece como secuela de la desinformación científica en medios masivos de comunicación se

basan usualmente en prospectivas alcanzadas a través de modelos. Y tienen el exacto valor que la crítica que acabamos de hacer les otorga. Con el agregado de que los mismos suelen tornarse económicamente inalcanzables para países como los hispanoamericanos hacia quienes, especialmente, está dirigida la “publicidad” de sus exégesis y que, por lo tanto, quedan sin la posibilidad concreta de ser comprobados, interpretados, analizados o reprobados por los especialistas locales. Ni que hablar de varios de los africanos o asiáticos. Sumándose el agravante de que a estas naciones, que no han accedido tempranamente a las modernas tecnologías o industrias contaminantes, ni han presionado a la naturaleza agotando sus recursos, son a las que hoy se compelen a fin de que accedan a las exigencias de los medio ambientalistas en detrimento de su propia decisión nacional y para provecho exclusivo del “primer mundo”, sus acólitos internos y sus aliados circunstanciales. Definitivamente suena como si estuviésemos ante “fantasías planetarias” para una realidad mucho más compleja que es imprescindible ocultar. Como afirmara un especialista argentino que ha trabajado profusamente en este tema, “[...] La predicción. . . no requiere conocer el proceso íntimo de las causas. . . ; la prognosis es, en cambio, el anuncio de los hechos futuros, basado en el conocimiento científico del proceso íntimo que los determina”. Como oportunamente bien afirmara Michael Crichton: “[...] Erraron con una predicción; son humanos, después de todo. ¿Y que hay con ello? Desgraciadamente, no es sólo una predicción. Es una jauría de ellas. Nos estamos quedando sin petróleo. Estamos agotando todos nuestros recursos naturales: 60 millones de americanos morirán de hambre en los años 80. 40.000 especies se extinguen cada año. La mitad de las especies se habrán extinguido para el año 2000. Y más, y más, y más. [...]. Con tantos fracasos pasados, usted creería que las predicciones ecologistas se harían más cautelosas. Recuerde, el loco de la acera que carga un cartel prediciendo el fin del mundo no se retira cuando el mundo no se acaba el día esperado por él. Simplemente cambia el cartel, le pone una nueva fecha para el Día del Juicio y regresa a caminar por las calles. Una de las características que definen. [...]. (a estas cuasi religiones) es que sus creencias no tienen problemas con los hechos, porque ellas no tienen nada que ver con hechos”. Consideramos que este autor es lo suficientemente claro en sus ideas como para no dejar resquicios, dudas o dobles interpretaciones a quien lo lee. No obsta ello para que podamos agregar otra nota, donde la vinculación entre ecología, leyes abortivas, control de la natalidad, etc., aparecen descarnadamente vinculadas:

“Para que a nadie le queden dudas con respecto a si todo esto está inspirado en espíritus altruistas o egoístas, deseamos finalizar estas líneas con una promocionada y ampulosamente divulgada propaganda ecológica que desfiló por todos los Estados Unidos de Norteamérica, **producto del ingenio y la estupidez de la pluma de Robert y Leona Train:** ... “Cada siete segundos y medio un nuevo americano nace. Es una pequeña desvalida cosa, pero comienza a llorar fuertemente con una voz que será oída por setenta años. Él está llorando por 26.000.000 de TN de agua, 21 mil galones de nafta, 41.150 libras de carne, 28.000 de leche, 90.000 de trigo y otra diversidad de comida, bebidas, tabaco. Estas son sus demandas de por vida a este país y su economía”. Para este desnudo pensamiento ecológico y medio ambientalista, (por que tras leer esto casi no es necesario resaltar nada); que prefiere preservar y conservar estos alimentos y bebidas, vaya uno a saber para quién y para cuándo, valdría la pena agregar que los padres de Robert y Leona Train también podrían haber pensado lo mismo con respecto a sus hijos y haber evitado su nacimiento. Lo que nos hubiera ahorrado el tener que registrar tanta majadería junta. Sin embargo están aquí, entre nosotros, discurrendo sobre la mejor manera de retroceder a expensas de otros seres humanos hasta la época de Esparta. Por que empezamos así. Cobardemente. Matando a los más débiles, a los indefensos, a los que ni siquiera desde el vientre de su madre pueden gritar. Y luego continúan, como ya sucede en Holanda, con las leyes que permiten la eutanasia ¿Total, para que nos sirven los ancianos? Son una enorme molestia que sólo producen gastos. Y, además, si desaparecen rápido, también serán unas cuantas libras más de

carne, agua, leche y gasolina que podremos ahorrar. Ellos también están indefensos. Y luego continuaríamos proponiendo la pena de muerte para los locos, los minusválidos, los que nacen con síndrome de Down. Por que ellos también están indefensos y no nos pueden causar ningún daño. Es más. Habría más nafta, comida y leche a nuestra disposición. Este el mundo que nos espera de aquí a poco tiempo con esta nueva religión que es la ecología. La que hace que hasta Himmler y las teorías raciales del nacionalsocialismo queden a la altura de un juego de niños. Cuando menos, tenemos HOY la imperiosa obligación de pensar en ello. Tomar el debido compromiso y actuar en consecuencia a esto.

Interesante ejemplo de hasta que niveles de locura puede llegarse con estas ideas es la noticia aparecida recientemente en un periódico madrileño y que afirma lo siguiente: Los derechos humanos son para algunos... y para "los monos"

Madrid - Con la justificación de que el hombre comparte el 98,4 por ciento de los genes con los chimpancés, el 97,7 por ciento con los gorilas y el 96,4 por ciento con los orangutanes, el Grupo Socialista español presentará un proyecto que pide "derechos humanos" para los simios

Esta tesis parte de la organización internacional Proyecto Gran Simio, que busca una declaración de la ONU sobre los derechos de estos animales. Una iniciativa apoyada por el Grupo Socialista del Congreso hace denodados esfuerzos para reconocerle a los simios "*derechos humanos*". La misma ha levantado ya la polémica, en vísperas de su presentación oficial. A propuesta del diputado Verde adscrito al PSOE, Francisco Garrido, ha sido admitido el trámite de una *proposición (no de ley)* de adhesión del Gobierno al **Proyecto Gran Simio**, que pretende incluir a los antropoides en la categoría de "personas". Este propósito ya ha sido contestado desde la Iglesia, advirtiendo que "por ser demasiado progre se puede caer en el ridículo" y criticando que se reconozca a estos animales unos derechos que se niega a los embriones. La propuesta generó muchas críticas, provenientes de todo el arco político de España. El secretario general del Partido Popular (PP), Ángel Acebes, opinó que esta propuesta "hace caer en el ridículo" al gobierno y lo acusó de tener otras prioridades, distintas a las de los ciudadanos. El arzobispo Fernando Sebastián, en tanto, manifestó que [...] no se puede hacer el ridículo para hacerse el progresista y recordó que esos derechos se les niegan a los embriones humanos. Pero las críticas no llegan sólo desde la Iglesia y la oposición. Delia Padrón, flamante presidenta de la sección española de Amnistía Internacional, mostró su "sorpresa" por esta iniciativa, ya que actualmente los derechos humanos "no se les reconocen a muchas personas". En definitiva, se ha olvidado la dimensión social del ser humano.

Algunos aspectos geopolíticos

En el Boletín Oficial de la República Argentina, con fecha 15 de mayo del año 2006 está la Resolución 736/2006 del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (MJDH). En este proyecto de ley se incorpora el peligro para la salud psíquico-social de la madre entre las causales de excepción para penalizar el aborto (Art. 92º) lo que es igual a legalizar el aborto a petición, ya que las afecciones psíquicas y/o sociales son muy difíciles de ponderar e incompatibles con la exigencia de si este peligro no puede ser evitado por otros medios. En realidad, el concepto de "salud psíquica", constituye una brecha sin límite, ya que en el caso de una real enfermedad psíquica hay modos diversos de tratarla sin sumarle al padecimiento el trauma del aborto quirúrgico. Nos preguntamos además ¿qué es un peligro para la salud social de la madre? ¿La falta de trabajo o de algunos bienes? Esas y otras carencias pueden ser solucionadas de diversas maneras, incluyendo el apoyo estatal. Por ejemplo, ¿no cabría asegurar un trabajo o un subsidio por maternidad? La marcha continua inexorablemente con la alianza de las ONG's, los medio ambientalistas y los pseudo pensadores "progres" de izquierdas antinatalistas. En definitiva, el hombre ha olvidado la dimensión social de la vida. Este suceso cae en cascada desde el

hemisferio norte como una vertiente geopolítica que puede rastrearse desde la época de Henry Kissinger, asesor presidencial de Richard Nixon y Gerald Ford, en sus diversos escritos que finalizaran en su libro "Diplomacy", donde trata del "Nuevo Orden Mundial" (SIC). Con seguras vinculaciones con la Trilateral Commission. Miembro destacado de ella y su director fundador desde 1928 ha sido Zbigniew **Brzezinski, quién públicamente le ha rendido tributo a David Rockefeller**. Sus fundamentos se basan esencialmente en la tríada Japón - EEUU - UE, o lo es igual a los Estados que regirán el mundo e impondrán sus políticas a los más débiles del planeta en el sacrosanto nombre de la democracia.

El "medioambientalismo ideologizado"

Como una relación directa de causa efecto a la investigación científica seria que realiza la ecología le sucede una corriente de pensamiento pseudo científica, cuya denominación genérica puede sintetizarse en la frase: "preocupación medioambiental". Sus inicios pueden rastrearse hacia la década del '50, en el pensamiento universalista descendiente desde las Naciones Unidas y que se entremezcla, en la década del '60, con el resquebrajamiento de los imperialismos y la aparición teórica del *tercermundismo* en plena Guerra fría. Para citar sucintamente algunos de estos hechos interrelacionados con el *medioambientalismo*, las ONG's y el control de la natalidad presentamos este resumido ordenamiento de algunas escaladas comprobadas y puestas en conocimiento del público por Magaly Llaguno, Directora Ejecutiva de la (VHI) *Vida Humana Internacional*, en un artículo publicado por primera vez en el boletín bimensual de dicha Organización:

Algunas de ellas son los Organismos dependientes de las UN, como el Fondo para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo para la Población (FNUAP o UNFPA, por sus siglas en inglés).

El Grupo Rockefeller -que comprende la Fundación Rockefeller y el Consejo de Población o *Population Council* (que está íntimamente ligado al Banco Mundial) El Fondo Pathfinder, la Fundación Ford y la mayor de todas: la Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF).

Se cuentan en la actualidad más de 50 organizaciones cuya finalidad es limitar la población con ingentes aportes económicos (el "*súper negocio*" de la ecología antinatalista) que sólo sus dirigentes de máximo nivel saben de donde proceden. Aún cuando no es muy difícil imaginarlo, habiendo tantos capitales mal habidos girando en la banca mundial con necesidad de ser *blanqueados*. La IPPF ha admitido que "provee asistencia técnica en el diseño de sus programas, produce publicaciones...sirve como intermediaria para facilitar las relaciones con otras unidades de la IPPF, organizaciones internacionales y donantes y que los 63 miembros de su Consejo Regional incluyen representantes de cada asociación miembro".

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) promovió el aborto provocado como método de control demográfico, hasta que fue aprobada la Enmienda Helms. La USAID es la entidad gubernamental a través de la cual se han canalizado todos los fondos de Estados Unidos destinados a los programas de control natal promovidos por estos movimientos antinatalistas.

No es baladí recordar que un ex - Presidente Demócrata, que pasaba por aquel entonces por ser el "primer Presidente Católico de la historia de los EEUU" fue, precisamente, quien a través de la "Alianza para el Progreso" trasladó masivamente a América Central y del Sur el control de la natalidad so pena de no enviarse los aportes prometidos a aquellos países que no lo efectivizaran.

Por otra parte, en la República Popular China se instauró oficialmente la denominada "**política del hijo único**" que promovía beneficios a aquellos matrimonios que la adoptaban, como ser otorgarles por parte del Estado viviendas, empleos mejores, bicicletas, etc. Los lineamientos generales afirmaban: "Promover el matrimonio con un hijo único. Dificultar el nacimiento del

segundo. Impedir resueltamente el nacimiento del tercero”. Este eufemismo implicaba quitar los beneficios otorgados, esterilizar a la madre y al padre y asesinar al feto. Pasada más de dos décadas China advirtió que su pirámide de población se había deformado adquiriendo la característica representación de “urna funeraria” y que se corría el severo riesgo de tener que enfrentarse en el corto plazo con el envejecimiento de la misma, tal como ya ha sucedido en Europa. Hoy el control de la natalidad, tras esta bárbara experiencia, se ha suavizado un tanto. Especialmente por el temor geopolítico del gobierno ante el crecimiento de la población de la India, que hacia el 2020 se estima que ascenderá a 1500 millones de habitantes. Eso sí. La experiencia costó ya nada más ni nada menos que unos 80 millones de niños nacidos menos por año ¿Quién pagará por estos crímenes?

Continúa informándonos VHI: El Comité *Carta de la Tierra*. Integra a la vez la Comisión de Gobernabilidad Global, organización *neomasónica* a la que pertenecen Wangari Maathai, premio Nóbel que ha lanzado la iniciativa de las “Religiones Unidas”, conocida como *URI, 2000*, un proyecto de nuevo culto relativista universal que intenta terminar con la tradición del Judaísmo, el Cristianismo y el Islam y Maurice Strong de Canadá, este último alto funcionario de la ONU, que además preside el Consejo de la Tierra, la otra institución que junto con la Cruz Verde, promueve el control de la natalidad.

También son abiertamente abortistas la “Asociación Pro Bienestar de la Familia” (PROFAMILIA), de Colombia; la “Asociación Chilena de Protección de la Familia” (APROFA, Chile), la “Sociedad Civil para el Bienestar de la Familia” (BENFAM), de Brasil, etc.

En la República Argentina, comenzando con el ex Ministro de Salud, Dr. Ginés García, varios partidos políticos de izquierda, y terminando con el que actualmente está en el gobierno; diversas jefaturas provinciales, como los de las provincias de Corrientes, Santa Fe y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y una multiplicidad de ONG's y promocionados líderes sociales “progresistas” que continuamente aparecen en los medios masivos de comunicaciones (televisivos, especialmente, radiales y escritos) invitados por los eternos conductores de siempre.

Según aportes estadísticos de las fuentes precitadas en Europa en el período 1980-2004, el número de matrimonios en los 25 países miembros de la Unión Europea cayó en más de 663.600, a pesar de que la población creció en 31,1 millones. Al aumentar la edad media del matrimonio (en el caso de que este sea contraído, ya que está *à la mode* el “vivir en pareja”, tal como lo sugiriera Engels a su amigo Marx,) se produjo en el año 2003 el fenómeno de que las edades al casarse eran de 30 años para los hombres y 27,7 para las mujeres.

Ello atenta directamente contra la fecundidad matrimonial y la consiguiente disminución del número de hijos por matrimonios. Algo así como un crecimiento exponencial del *american wife of life* de los norteamericanos de las décadas del '60, '70 y '80, sólo que corregido y aumentado.

En el libro, “El origen de la familia, el Estado y la propiedad privada” del año 1884 y reed., Engels escribió: **“El primer antagonismo de clases de la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer unidos en matrimonio monógamo y la primera opresión de una clase por otra es la del sexo femenino bajo el masculino... en la familia el hombre es el burgués y la mujer el proletariado”**. Estas afirmaciones de Engels abrieron la puerta a la abolición de la familia, el matrimonio, la maternidad, y marcó el punto de partida de una especie de guerra de sexos relacionando la lucha de clases con la liberación de la mujer.

Otra tendencia es el creciente número de niños nacidos fuera del matrimonio, caso que se está reproduciendo rápidamente en la Argentina, donde ya parece lo mismo “*vivir en pareja*” que contraer matrimonio. La frase puede rastrearse en las obras de Lenin, inspirándose en Engels, donde afirmaba que... “había que destruir el concepto de familia cristiana y hacer que los hombres viviesen en pareja, como los animales”.

En los 15 antiguos miembros de la Unión Europea, en 1980, sólo nacían de madres solteras y parejas sin casar el 9,6% de los niños. En el 2004 esta cifra se elevó hasta el 32,8%. La cantidad

en el 2004 para todos los 25 países de la Unión Europea es de 31,6%. Se afirma rotundamente que esta media total oculta las amplias diferencias existentes entre los países. La proporción de nacimientos fuera del matrimonio en Suecia alcanza el 55,4%; en Dinamarca, el 45,4%; en Francia, el 45,2%; y en el Reino Unido, el 42,3%. Grecia e Italia, con un 4,9% y un 14,9%, respectivamente, tienen niveles relativamente bajos. Esto atenta de manera directa contra el concepto de familia sostenido por el cristianismo.

En 1978, bajo el Gobierno del Presidente J. Carter y a instancias de funcionarios de la USAID y para ayudar a esta agencia a desarrollar sus planes en el exterior, el Congreso aprobó y puso en vigor el Código de Estados Unidos (“US Code”). Esta acta declara que “[...] todas las actividades para obtener financiamiento...deberán tener como objetivo promover las familias más pequeñas en programas educativos, de alimentación, para el control de las enfermedades, de servicios maternos e infantiles, de mejoras en la condición y empleo de la mujer, de producción agrícola, de desarrollo rural y de asistencia a los pobres de las ciudades”. En la Sección 102, titulada “Política de Asistencia para el Desarrollo”. Dicha Memoria de 1978 afirma que la ayuda monetaria de Estados Unidos se “[...] concentrará en países que demuestren su compromiso y su progreso a través del control de la población.”

Ello constituye una tendencia a condicionar la ayuda a los países en desarrollo a la aceptación de programas antinatalistas de Estados Unidos”. Debe tenerse siempre presente que esta política demográfica norteamericana proviene de la época de los presidentes J. F. Kennedy y R. Nixon y fue conservada secretamente por recomendación de Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski, quienes compartían y promocionaban sus lineamientos. Fue desclasificada hacia 1980 y publicada entre los círculos católicos canadienses, primeramente y norteamericanos, más tarde. “[...] El Presidente Ronald Reagan, que se opuso resueltamente al aborto, adoptó una nueva política que fue promulgada durante la Conferencia Mundial sobre la Población en Ciudad México, en 1984. Esta política prohíbe que las Organizaciones que promueven el aborto como método de “planificación familiar” continúen recibiendo fondos del gobierno de Estados Unidos.

Carlos Daniel Juncos, tras subdividir en diversos ítems las visiones ecologistas afirma en un excelente opúsculo que: “[...] “el ecologismo naturalista hace su gran aporte en haber provocado la valoración de lo natural, generando la preocupación por la extinción de especies que empobrece la biodiversidad. Se preocupa del salvataje del planeta pero muchas veces deja la cuestión humana en la sombra: *le importa salvar la ballena pero no el hambre de millones de hombres en el mundo*. Por su parte, el ecologismo sociológico-político es aquel en el cual el tema de la superpoblación, del hambre, el agotarse los recursos no renovables es su gran acierto. Sin embargo, *descuida el trasfondo de la libertad como herramienta fundamental en la transformación de las actitudes y creación de valores*. Es por eso, que no se detiene tanto frente a las cuestiones de dignidad fundamental de la vida humana cuanto a la mirada global de la cosa, perdiéndose el hombre como individuo”, (las cursivas son nuestras). O, dicho de otra manera, se relativiza lo ecológico en una ideología sin valores.

Recordamos también que otra excelente prédica ideológica fue -precisamente- la publicidad otorgada a los desastres ecológicos que el antiguo sistema capitalista - imperialista había dejado en las ex - colonias, con selvas destruidas, suelos lavados, contaminación hídrica, visual, edáfica, etc. Más allá de que parte de ello fuese cierto, la tintura *verde* sobre el cuerpo rojo redituó grandes beneficios en los círculos intelectualoides, en las mayorías desinformadas -o mal informadas- y en los nunca faltantes grupúsculos que gustan estar en el continuo *progresismo* y en la cresta de la ola.

Desde algunos centros de poder como contrapartida de este accionar, organizaciones y entidades *occidentales* iniciaron otra ofensiva que, en la década del '70, se vulgarizó como diálogo Norte - Sur. Pueden encontrarse, entre otras, a la FAO, al Banco Mundial, al Club de Roma, la UNESCO y otras similares, donde este *caballito de batalla* se vehiculizó sobre temas como el

desarrollo auto sustentable, la conservación del medio y el control de la natalidad. Un excelente ejemplo de estos avatares distorsivos, publicado como crítica directa al *neomaltusianismo* apareció en "Communitas" con el gráfico del crecimiento de la población de Egipto entre los años 662 a. C. y 1966 d. C. La misma ascendía a casi 23 millones de personas hacia el 525 a. c., cuando se sucede la conquista persa; desciende a 17 millones en el 332 a. c., cuando acaece la conquista macedónica; continúa en descenso a unos 12 millones de personas hacia el 50 a. c., con la ocupación romana llegando a su primer mínimo en el 75 d. C. en épocas de Vespasiano, con sólo 6,5 millones de habitantes. Alcanza su máximo en el 540, llegando a 30 millones, cuando aparecen las severas pandemias que diezman su población. En el 641 Egipto sufre la ocupación árabe, cuando su población oscilaba en 22 millones. En el 719 cesan las plagas, cuando sólo subsistían 10 millones, de personas. Se recupera hacia el 1010, cuando crece hasta 22 millones de habitantes, momento en que retornan las plagas. A partir de allí el decrecimiento es continuo. Egipto sufre de nuevo el paso de la peste negra europea hacia el 1348; la conquista turca en el 1517 y la inglesa hacia el 1800, cuando llega al *minimo minimorum* de su historia milenaria con sólo 2,5 millones de habitantes. Recién en 1966 volverá a haber en este sufrido país 30 millones de personas, casi 1300 años más tarde de cuando había alcanzado esa cifra. ¿Y dónde está el hambre, la calidad de vida, el control imprescindible de la natalidad para impedir el crecimiento demográfico? ¿Dónde la finitud de los "recursos"? ¿Dónde el crecimiento exponencial? ¡Ah!. Y a todo esto de la planificación familiar se le llama "hacer ciencia". Como puede observarse claramente quedan así desmentidas las afirmaciones ecologistas con la graficación que analizamos, producida (¡Vaya, una vez al fin, sin ideologías ni intereses espurios!) por las mismas NU.

La tala "indiscriminada de árboles" es otro interesante y desvalido ejemplo ecologista. Con respecto a ella opina Lomborg: "[...]El WWF reveló hoy estremecedoras nuevas cifras que muestran, por primera vez, que casi 2/3 de los bosques originales habían sido destruidos. De las 8.080 millones de hectáreas de bosques existentes en el mundo hace 8.000 años, sólo permanecen actualmente 3.044 millones de hectáreas. En cuanto a las 8.000 millones de hectáreas citadas como «cobertura original de bosques», uno de los más prominentes investigadores en bosques del mundo, Roger Sedjo,... dice que la cifra es excesivamente elevada. De hecho, un estudio emitido por el Oak Ridge National Laboratory encontró que los bosques podrían haber cubierto un estimado de 6.800 millones de hectáreas hace unos 8.000 años. Más interesante todavía, si nos remontamos unos 18.000 años, hasta en el final de la última Edad de Hielo, ya que dicho estudio encontró que los bosques solamente cubrían 2.000 millones de hectáreas de la Tierra. Nótese además que hace 18.000 años, los bosques tropicales lluviosos cubrían unas 500 millones de hectáreas, mientras que los bosques tropicales de todo tipo cubrían apenas un poco más de 900 millones de hectáreas. Actualmente, 18.000 años después de que los hielos glaciales continentales se retiraron, y aún antes del impacto de la Humanidad, los bosques tropicales cubrían unas 1.700 millones de hectáreas. El último informe de la FAO (Organización de las Naciones Unidas sobre Alimentos y Agricultura) sobre el estado de los bosques del mundo, muestra que la cobertura global de bosques es de unas 3.900 millones de hectáreas. [...]. El hecho es que los bosques templados boreales se han estado expandiendo durante décadas y la tasa de deforestación tropical esta reduciéndose y la polución ambiental era el centro del interés de sus publicaciones y recomendaciones. El resultado final está a la vista: **en vez de conservar la naturaleza, se la preserva**. Ella no debe estar al servicio del hombre. La existencia de éste vale, en ciertas comunidades, menos que el árbol, el pingüino o una ballena. Con la excusa de controlar la presión demográfica sobre el planeta se pretende legalizar masivamente el aborto, dándose la paradoja que, para evitar una supuesta amenaza sobre la naturaleza, el ser humano es la única especie que viola las leyes más elementales de la misma: **la perpetuación de la especie, la defensa de la cría y el cuidado de la descendencia**. Se han transgredido ya todos los límites. En la supuestamente culta y civilizada Europa a los niños asesinados de esta manera (fetos,

productos del aborto de madres que violan los más elementales derechos a la vida humana) se los industrializa masivamente para la producción de cosméticos, emulsiones corporales y cremas dérmicas. En Asia oriental los cuerpecitos de los niños se comercializan en frascos de vidrios etiquetados como alimentos, aclarando al respecto que quien esto escribe posee filmaciones para corroborar sus dichos. Y para no repulsar los sentimientos más íntimos de nuestros lectores preferimos no ahondar en detalles más truculentos aún. Que no faltan, si no que más bien abundan. Presentada de esta sencilla manera la temática tal parecería ser que el ser humano ha retrocedido a la época del canibalismo. Hoy en la ciencia ecológica no se educa. *Se hace temer* bajo las predicciones cataclísmicas y la publicidad en los medios masivos. Se ha perdido la conciencia de lo que es correcto y lo que no lo es. Y así sucesivamente. Y esto es parte de una verdadera **política social** procedente del *hemisferio poderoso* del planeta.

La pregunta acuciante es, lógicamente, ésta: ¿Para qué se estaría haciendo todo ello? Las respuestas pueden ser diversas. Lo que nos obliga a analizar previamente algunas trampas semánticas que suelen pasar desapercibidas. Una de ellas es la que se realiza con la sinonimia que se le otorga a los verbos *conservar, proteger, cuidar, preservar* y otros, con el agravante que son indistintamente utilizados en protocolos y acuerdos internacionales, en los cuales, en algún momento, una de las partes firmantes puede aducir que el contenido varía de acuerdo con su propia interpretación de lo que se ha escrito y firmado. Deberíamos ser muy cuidadosos en estos aspectos. Así se puede lograr el fin propuesto de **trasbordar ideológicamente** un contenido sobre un término que originalmente no lo poseía. En estos casos el mecanismo es muy sencillo y comprobable, ya que nosotros mismos lo estamos padeciendo. Primero vienen los “créditos blandos”, que supuestamente resolverán una situación de endeudamiento económico planteada por la ineptitud de los mismos dirigentes que contraen dicha deuda. El segundo paso es la incapacidad de cumplir con la liquidación de los préstamos pactados en tiempo y forma. Lo que implica adquirir más deuda. Finalmente, cuando se está al borde de la cesación de pagos, se ofrece como salida rápida y elegante **el canje territorial por una deuda** de la cual, en el mejor de los casos, la Nación no habrá podido usufructuar ni directa o indirectamente un dos % del total. No es ocioso agregar en estas circunstancias que estas áreas ana ecuménicas del planeta situadas en centro y sur América contienen el mayor reservorio de drogas del mundo y que las mismas son apetecidas desde antaño por los laboratorios medicinales, cosméticos y farmacéuticos que, en plena competencia por el dominio mundial de ellas, se enfrentan en el “mercado”. Especialmente los de los países integrantes de la UE y los norteamericanos.

El aspecto económico del “medioambientalismo”

Tampoco es ocioso recordar que, *Du Pont* (de origen estadounidense y productora química que ha registrado el nombre del gas freón, supuestamente el mayor degradador de ozono atmosférico) es la 15º empresa del mundo por los beneficios que obtiene al año luego de pagar impuestos. La cifra oscila en los 30 mil millones de U\$S; *Unilever* (de origen anglo - holandés) y direccionada hacia los cosméticos (en nuestro país distribuye jabones de tocador, perfumes y aceites faciales, entre otros productos), se sitúa 19º, con 26 mil millones de U\$S de beneficios netos y *Basf / BRD*, también de origen europeo y dedicada particularmente a la industria química, ocupa el 25º lugar con réditos anuales del orden de los 22 mil millones de dólares. En un *Ranking* general y excluyendo el narcotráfico, el grupo de industrias mundiales que ofertan productos medicinales, cosméticos y farmacéuticos, ocupa el cuarto lugar detrás de las petroleras, las automovilísticas y las electrónicas, situándose por delante de las aeroespaciales, robótica, cibernética y computarización; siderúrgica, armamentos y minera, para sólo citar unos escasos ejemplos. Ante cifras de esta magnitud, que hacen empequeñecer a las deudas externas de más de un país en vías de desarrollo, es aparentemente muy poco lo que se puede hacer para quebrar la voluntad de

sus órganos ejecutores y gerenciales. Por ello se comprende el interés hacia centro América, el Amazonas y Colombia. Se considera que este último país se ha convertido en el más rico de la Tierra en especies vivientes, ya que posee en sus áreas selváticas aproximadamente el **10 % de todas las especies vegetales del planeta y el 15 % de su biota, siendo 20.000 de las 55.000 de ellas endémicas del suelo colombiano**. Allí se han clasificado 358 especies de mamíferos, cifra que totaliza el 8% del total mundial de los mismos. También se encuentran el 15 % de las especies de primates vivientes, el 18 % de las aves y unas 3.000 especies distintas de vertebrados terrestres. La diversidad de la selva nativa otorga numerosa cantidad de variedades tropicales y un importantísimo banco genético que es codiciado por los *poderosos* industriales del mercado.

Algo similar puede afirmarse con respecto al Brasil y la problemática amazónica que ya hemos delineado y que también preocupa a Colombia, ya que le corresponde un sector de la misma, al igual que al Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela. Aquí aparecen una de cada diez especies terrestres y existe la mayor reserva de maderas tropicales del mundo, valuada en 5 billones de dólares. La mitad de la biodiversidad de la Tierra se oculta en esta selva donde aún quedan cursos sin reconocer; 60.000 especies de insectos, imprescindibles para las investigaciones bioquímicas; un elevado plasma agro genético con más de 150 especies distintas de posibles alimentos para una humanidad cada día más necesitada de ellos y en la que actualmente sólo se utilizan masivamente tres cereales para el consumo (arroz, trigo y maíz) y en menor medida la cebada, el mijo y el centeno. Y seis o siete son muy pocas variedades para 6.500 millones de seres humanos.

Retomando el tema del trasbordo ideológico inadvertido por medio del uso de la sinonimia es dable recordar que *preservar*, según el Diccionario de la Real Academia Española, significa “poner a cubierto anticipadamente a una persona o cosa de algún daño o peligro”. En ecología, se lo usa con el sentido de NO TOCAR. Lo que no quiere decir, precisamente, *conservar*, cuya esencia ecológica acerca la idea de *mantener*. Y *se puede mantener con el uso adecuado de la cosa*. De donde se sigue que la *preservación* que tratan de imponerle a Brasil sobre el Amazonas es un indisimulado intento de intromisión en los asuntos internos de este Estado con la intención de poder utilizarlo en provecho propio más adelante. Lo que fuera aprovechado por el país vecino, como ya hemos dicho, para –excusa de protección del medio mediante- equiparse militarmente para su “cuidado y vigilancia”. “Cuidar” en este sentido, es casi un sinónimo de ello. Con la diferencia que para el *cuidado* se necesita designar a una institución o persona. Que fue la idea original del Perito Pascasio Moreno cuando donó el área del lago Nahuel Huapí con la finalidad de que se creara un Parque Nacional. Mucha diferencia existe entre un parque, donde el hombre puede transitar, disfrutar o pescar en las épocas permitidas y en los límites autorizados, de la idea de “inviolable” que varias instituciones no gubernamentales pretenden imponer, por ejemplo, para la Antártida. O de las verdaderas y escandalosas exacciones económicas que se efectúan con el cobro abusivo de “entradas” en algunas áreas supuestamente *protegidas* a las que, en los hechos, no se le han agregado ni siquiera un baño para los visitantes y que se constituyen realmente en cajas recaudadoras para grupúsculos de interesados locales que viven a expensas de ellas. Así el caso se resuelve por sí mismo.

La prédica *medio ambientalista* se transforma en sinónimo de “MIENTRAS YO HAGO MI NEGOCIO TU NO TOQUES HOY. POR QUE NOSOTROS TAL VEZ NECESITAREMOS HACERLO MAÑANA EN PROVECHO PROPIO”. Y para ello se ha creado -entre otras cosas- el canje que hemos comentado y la recurrente coerción sobre el Brasil por el Amazonas. Y, tal vez mañana, sobre la Argentina por la selva xerofítica chaqueña, sobre la cual ya han aparecido algunas voces pidiendo su “protección”. O sobre cualquiera de los lugares anteriormente citados. Una verdadera geopolítica en favor del hemisferio norte y en detrimento de los Estados del hemisferio opuesto.

Es interesante el accionar de una conocida ONG' s, analizada en detalle por Magnus Gudmundsson “[...]. Los grupos ecologistas usan argumentos emotivos para defender su causa. Y,

en general, son contestados con argumentos técnicos. Los argumentos emocionales pesan más para la mayoría de las personas. Al final, no todos entendemos los informes técnicos, pero todos tenemos corazón". Y la realidad enseña que esta metodología es la base que les permite a los grupos ecologistas -infiltrados geopolíticamente- a través de los medios de comunicación masiva ganar adeptos y defensores. Estos medios son los más utilizados, por ser más efectivos y económicos, a la par de su enorme difusión y bajo costo. También se han reformulado programas de enseñanza en los cuales desaparece la geografía y surge como nueva postura la ecología, injertada sistemática y encubiertamente en asignaturas como "Biología" o "Ciencias Biológicas". La juventud, idealista de por sí, bebe entonces una prédica distorsionada de la realidad y las ONG' s pasan a ser los nuevos héroes de sus películas por la sencilla razón de que, como ellos mismos, están en la oposición a lo instituido.

Pero ignoran, **porque no se les dice**, que Greenpeace comercializa su nombre como una marca internacional que está registrada en la Cámara de Comercio de Holanda y que funciona, en realidad, como una empresa privada. Quien desee invocar su nombre deberá abonar por el uso de dicha marca, tal como se hace con los *royalties* de ropa, calzado o alimentos. Tampoco se les aclara que en Argentina (como en otros Estados sudamericanos) Greenpeace es una filial de Greenpeace Internacional. Con la dependencia económica, política e ideológica que ello conlleva, ya que las "filiales" deben remesar a la central en Holanda el 24% de sus recaudaciones mensuales. En Argentina se ha enfrentado decididamente con la Secretaría de Recursos Humanos y Preservación del Medio durante la anterior gestión presidencial y con la Iglesia Católica. Ha tenido una muy buena recepción entre algunos círculos político - partidistas como los partidos Humanista (SILO), el partido Verde y el Movimiento Humanista, entre otros, lo que implica que más que ecología y/o sociología se "hace política" ecológica y de otros tipos. Periodistas radiales y televisivos de marcadas y reconocidas posturas "progresistas" los apoyan abiertamente, sobretodo últimamente, cuando por la propia acción de gobierno estos personeros extranjerizantes han encontrado eco en las autoridades que les permiten socavar todo aquello que se corresponda con principios científicos y sólidamente establecidos. La *nouvelle révolution* necesita imperiosamente del engaño de las masas para poder instaurarse. Por ello se da la existencia de programas que eligen como blanco al público infantil y que pululan en los medios televisivos, en las revistas para adolescentes y niños y en filmes hechos explícitamente para ese tipo de público. Se sabe que reciben el apoyo del Partido Verde alemán, la Sociedad J. Cousteau (de origen francés) y de ciertas vertientes suecas y holandesas vinculadas con las organizaciones de "Derechos Humanos" (¡Todo un símbolo!). Si no nos equivocamos seriamente, esto es *política pura*, no ciencia ecológica. O, como afirmamos en nuestro título, simplemente *medio ambientalismo*.

Las multinacionales del gran negocio ecológico

Un artículo del diario "La Nación" del mes de abril del año 1998, titulado "De rojos a verdes", escrito por Luc Ferry, destaca varios entretelones, expurgados de bibliografía de origen europeo. Yves Lenoir afirma que todo este batir el parche es, a su juicio, una de las más grandes "manipulaciones planetarias" de las últimas décadas. Su línea de pensamiento se inclina a buscar el origen en el hecho de que varias grandes compañías, al quedarse sin la "Guerra de las galaxias", necesitan colocar sus productos de alta tecnología en otros objetivos. La ciencia, el clima, el agujero de ozono, el cuidado del ecosistema, el Fenómeno ENOS, **son los nuevos consumidores de programas de investigación, satélites artificiales e industrias que deben reemplazar a los CFC por nuevos productos a descubrirse**. Ya son varias las entidades crediticias que no entregan préstamos a los países del Tercer Mundo si no se destinan a empresas que controlan la contaminación ambiental y la pureza de los efluentes. Las plantas para depurarlos, obviamente, son extranjeras, de elevado costo y no se producen fuera de los países que otorgan el

crédito. Lo que es igual a decir que un tercio del beneficio económico del mismo, en realidad, va a parar a las mismas naciones que figuran como prestatarias. Las que, de paso, evitan el problema propio de la desocupación obrera. Esto se denomina, en buen romance, condicionar al beneficiario.

Otra excelente publicidad en los artículos domésticos consiste últimamente en afirmar que el producto “no contamina la capa de ozono”. El *medioambientalismo* mueve billones de dólares por año. En Estados Unidos, el ejecutivo de una entidad ecológica gana más de 10.000 dólares por mes. En la Argentina aún más. Los cosméticos “ecológicos” de *Body Shop* dejan a la empresa un superávit antes jamás alcanzado. Para conseguir la veda total de la caza de la ballena, Greenpeace sobornó con 5 millones de dólares a delegados de 6 países. Así obtuvo la mayoría en la Convención y la consecución de sus propósitos. Esta organización posee helicópteros, buques oceanográficos y polares; instaló una base en la Antártida y ejerció presión dentro de la Convención para la Explotación Minera en el sexto continente y en el SCAR a fin de que la misma no tuviera éxito. Varios países, junto a otros Miembros Consultivos de prolongada, seria y efectiva trayectoria antártica, votó afirmativamente en las Reuniones Consultivas de Canberra, Madrid y Bonn para conseguir un resultado positivo. Pero sin lograrlo. Una vez que fracasó el proyecto, esta ONG se retiró del sexto continente. De esa manera, demostró que su objetivo *no era hacer ciencia ni investigar*, sino obtener la negativa por parte de la mayoría de los Estados Consultivos para la explotación minera en el continente blanco. ¿Para cumplir con el pedido de quién?

¿Alguien se ha preguntado de dónde sale el dinero para toda esa actividad y ese equipamiento? Gudmundsson afirma rotundamente que el chantaje ecológico hacia las multinacionales que son denunciadas por ella por contaminar al ambiente. No bien el “cliente” paga, finaliza la campaña de denuncia. Tal vez sea por ello que en varios Estados sus adeptos prácticamente han desaparecido. Como en Islandia, Australia, Suecia y Noruega. Pero lo más delicado son los fines. De nuevo aparece el “no tocar hoy” lo que mañana necesitaré yo. Mientras haya petróleo en las plataformas submarinas (de donde ya se extrae el 60 % del total que se consume en el mundo) nadie irá a buscarlo a la Antártida. Cuando ello suceda, el que lo haga, será aquel que tenga la imperiosa necesidad de su extracción; la tecnología necesaria para llevarlo a cabo, los capitales para financiar el proceso y el poder militar para proteger los intereses de las empresas involucradas. Y, a menos que nos equivoquemos, hoy por hoy solamente dos están en capacidad de hacerlo. La UE. y los EEUU, ya que Rusia lo posee, y de sobra. Donde también quedan incluidos los satélites artificiales que por el desinteresado amor a la ciencia investigan, dentro de una sociedad materialista por excelencia y a un elevadísimo costo, el **“agujero de ozono”**. Aunque tampoco (¡A quién se le podría llegar a ocurrir!) ninguno de estos sofisticados artefactos ha sido lanzado al espacio exterior **para vigilar mejor las rutas interoceánicas pacífico - atlántica** que son las que utilizan los submarinos nucleares rusos para vincular sus bases en Vladivostok con el Atlántico norte. Aunque parecería ser que, dadas las modernas distensiones entre el este y el oeste post guerra fría y las gentiles declaraciones intercambiadas entre ambos Estados, entre otras cosas, últimamente esto no sería tan así. Lo cual agregaría, para un hemisferio sur prácticamente desmilitarizado y desnuclearizado la vertiente militar y estratégica a los pretendidos cambios climáticos sobre los cuales se bate el parche y que nadie parece investigar desde el espacio exterior con sus propios satélites.

En el año 2000 ya la prensa había comenzado a “sugerir” la posible existencia de agujeros de ozono sobre las inmediaciones al polo Ártico. Más adelante se habló de “mini” agujeros y con posterioridad de que su número no era inferior a seis. **¡OH casualidad!, algunos de ellos instalados sobre el territorio de la República Popular China.** A los cuales, debemos suponer, los científicos estadounidenses, rusos y europeos también se habrán dispuesto prestamente a investigar y fotografiar (aunque ahora con mayor discreción) desde el espacio exterior con sus satélites. Casi simultáneamente la RPCH daba una sorpresa al mundo (el cual no tomó debida

nota, al menos por las escasas repercusiones que hubo sobre el hecho) al afirmar que pasaba a ser el tercer país de la Tierra en enviar al espacio exterior a un astronauta, *Yang Liwei*, que despegara de *Jiuquan*, base espacial situada al noroeste del país -en la provincia noroccidental china de Gansu, en el desierto de Gobi, el 15 de Octubre de 2003-. Las coincidencias entre fechas, sucesos y apariciones de agujeros de ozono “a investigar” no dejan de ser sugerentes. Interesante caso es el recientemente conocido del alunizaje en el lado “oscuro” de nuestro satélite de un artefacto no tripulado de origen chino, en pleno conflicto Trump – Xi Jinping por los avances tecnológicos de ese origen y la disputa con Huawei (=华为技术公司); empresa especializada en investigación y desarrollo (I+D) de alta tecnología.

Otra grave preocupación han causado las conclusiones del documento internacional conocido como “Carta de la Tierra”. *Slogans* como crear *nuevos valores éticos*, *fomentar acciones concretas*, *detener el crecimiento poblacional* con políticas de control demográfico, la aparición de una “*nueva moral ecológica*”, etc. que aparecen en el documento final (Mato Grosso 30/ 11/ 98 al 3/ 12/ 98), van más allá, incluso, de lo pensado por los especialistas en estos temas.

Vale la pena no olvidar, además, que en ciertos casos aparecen también los sesgos políticos y sociológicos en toda la problemática ambiental. Crichton lo afirma con toda naturalidad: “. [...] El ambientalismo tiene que estar basado exclusivamente en una ciencia objetiva y verificable, necesita ser racional y necesita ser flexible. Y necesita ser **apolítica**. Mezclar las preocupaciones ambientales con las frenéticas fantasías que tiene la gente sobre uno u otro partido político, es desconocer la fría verdad: que hay muy poca diferencia entre los principales partidos políticos, excepto en la retórica demagógica”. Y dando un ejemplo de su propio país añade: “[...]. Los esfuerzos para promover legislaciones efectivas para el ambiente no serán ayudados al pensar que los Demócratas nos salvarán y los Republicanos no. La historia política es más complicada que eso. Nunca olvidemos cuál fue el presidente que hizo nacer a la EPA: Richard Nixon. Y nunca olvidemos cuál fue el que vendió licencias federales de petróleo, permitiendo la perforación en Santa Bárbara: Lyndon Johnson. De modo que sáquese a la política *menuda* de la cabeza cuando piense en el ambiente”.

Crítica final y recomendaciones

El *medioambientalismo* ha vinculado siempre la presión del ser humano sobre su entorno con el control de la natalidad. Los argumentos suelen ser difundidos, inclusive, en bibliografía científica y en textos escolares. Para justificar las legislaciones abortivas, se creó el eufemismo de la “planificación familiar”. Se habla de la “explosión demográfica”. Pero nada se dice que, hoy por hoy, la mortalidad infantil ha alcanzado niveles inimaginables. Ya que son 80 millones los niños que no alcanzan a cumplir su año de vida. Como tampoco se divulga el hecho de que un tercio de la humanidad alimenta cerdos con maíz, arroz y trigo, cereales que se necesitan imperiosamente en el Tercer Mundo para dar de comer a esos niños desfallecientes. El jugar con los precios de los alimentos en el mercado del Golfo o en la bolsa es un crimen de lesa humanidad.

Se habla mucho de la presión demográfica, pero no se difunde el hecho de que, si se cultivasen todas las hectáreas disponibles actualmente en la Tierra, no en función de la economía de mercado, sino en función del hombre, el planeta podría alimentar a 75 mil millones de seres humanos, lo que equivale a 15 veces la población actual de la misma, sin ningún tipo de desastre ecológico. Como puede advertirse nuevamente, lo económico, lo político y lo ideológico se entrecruzan estrechamente en un nuevo campo del quehacer humano, dentro del cual la ciencia geográfica y la política no pueden estar ausentes. En tanto cuanto ellas sean las herramientas que posee la Nación para prevenir algunos males por venir y delinear los escenarios futuros y las líneas de acción posibles para evitarlos. Desde los países “poderosos” se condicionan créditos y ayudas en función de esta temática, tal como sucedió con la “Ayuda para el Progreso” de Estados Unidos,

los créditos del Banco Mundial, del FMI, el Club de Roma o el de París. El resultado final está a la vista. Cuidamos el arbolito y nos olvidamos de nosotros mismos.

El *medioambientalismo* ha promovido legislaciones internas e internacionales. El uso que se puede dar a las mismas puede ser discriminatorio e intencionado. Estas cosas aún están en pañales. Y en estos ítems es de esperarse mucho de política partidista y *fantaciencias*. No creemos útil oponernos porque sí al cuidado de lo que Dios ha dado al hombre. Pero pensemos que los excesos son contraproducentes. La noticia de tapa del “Miami Herald” (el periódico de mayor distribución del sur de Estados Unidos) del 5 de junio de 1994 versaba sobre el aumento de 300.000 a 400.000 dólares para una investigación que se estaba realizando en Salt Lake City, Utah, **referida a la flatulencia y eructos de las vacas y cómo los mismos podían afectar la capa de ozono**. Recemos para que los resultados sean negativos. No sea cosa que debamos, por ahí, exterminar nuestras existencias vacunas y cambiar la dieta cárnea de los argentinos por imposición de los ecologistas. Más allá del hecho concreto de que la suma de dinero citada podría ayudar mucho más efectivamente a la humanidad si hubiese estado destinada para otros menesteres.

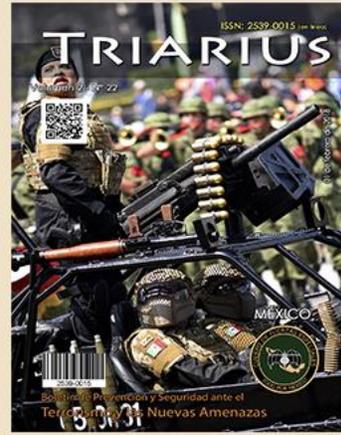
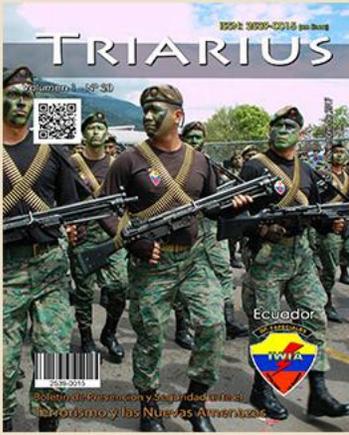
Para la ciencia política, la geopolítica, la Geoestrategia, sociología y el campo de la geografía física y humana se ha abierto un nuevo objeto de estudio y un fructífero panorama. Desentrañar estas tendencias y analizar sus efectos sobre la tierra es un incentivo. Existe la imperiosa necesidad de aprehender el método y renovar el lenguaje. Adentrarse en las perspectivas de las líneas de acción que sirven al “Primer Mundo” para condicionar la labor del resto; distinguir las intencionalidades de grupos que no responden a los intereses del Estado-Nación, tal como hoy lo percibimos; despojar a los que se auto definen como *instituciones no gubernamentales* de argumentos espurios y delinear nuevas políticas sobre la organización del espacio, el aprovechamiento de los recursos y la defensa de los intereses nacionales que pueden ser menoscabados, es prácticamente un deber insoslayable para los cultores de la geografía y para la ciudadanía toda. Y para todo buen cristiano, responsable y comprometido con la escala de valores y la moral de la Iglesia, denunciar estos atropellos contra la vida humana, una insoslayable obligación. Por que a cada uno de nosotros, en su debido momento, también nos preguntarán esos millones de niños asesinados:

¿Qué hiciste tú, cuando tuve hambre y no me diste de comer, cuando tuve sed, y no me diste de beber...?

BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

- BALDICIERO MOLION, Luis Carlos. 1996. Los volcanes afectan el clima del planeta. *Ciència Hoje*, 7, (38), Departamento de Meteorología de la Universidad Federal de Alagoas, Alagoas.
- BARROS PACHECO, Nelly. 1993. *El nuevo imperialismo contraceptivo*. En: *Comunitas*, Año i Tomo II, pp.66 -83, Septiembre.
- BERGOGLIO, Jorge Mario. 2005. *La Nación por construir. Utopía – pensamiento - compromiso*. Buenos Aires, VIII Jornada de Pastoral Social. AICA On – Line.
- BERTOGLIO, Oscar Johansen. 1986. *Introducción a la teoría general de los sistemas*. Limusa, México.
- BRZEZINSKI, Zbigniew. 1998. *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, Buenos Aires, 232 pp.
- CELEMÍN, Alberto Horacio. 1984. *Meteorología práctica*. Edición del Autor, Mar del Plata.
- COMMUNITAS.1993. Informe Especial Nacional: “Security Study Memorando 200” *Implications of Worldwide Population Growth for U.S. Security and Overseas Interest*”, Año 1, T II, pp. 43-65, Septiembre.
- CRICHTON, Michael. 2003. *Ecologismo, una religión política*. San Francisco, (US), Conf.
- CRICHTON, Michael. 2005. *Estado de miedo*. Buenos Aires, Plaza y Janés, (684 pp.)
- DEGENARD DRUMOND, Cosme. 1994. Os olhos da Amazônia. *Tecnología e Defesa*, Año 10, (59), Sao Paulo.
- DE JORGE, Carlos A. y DE JORGE, Carlos A. 2000. Introducción a la problemática de las políticas demográficas de frontera. *Colección*, Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”, Buenos Aires, VI (10), pp. 225 – 296.
- DIARIOS-AGENCIA.2006. *Los derechos humanos son para algunos y... para los monos*. Madrid, Abril 28.
- ENGELS, Friedrich. 1884. *El origen de la familia, el Estado y la propiedad privada*. Editorial Progreso, Moscú, S/F., 126 pp. (Existe una versión castellana en PDF)
- FIORITI, Josefina. 2000. El sistema acuífero Guaraní. En GAEA, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, CONTRIBUCIONES CIENTÍFICAS, 61° Semana de Geografía, pp. 223-226, Mar del Plata.
- FRANCOIS, Charles.1998. *Introducción a la Prospectiva*. Buenos Aires, Pleamar.
- JUAN PABLO II. 1979a. *Redemptor hominis*. Buenos Aires, Ediciones Paulinas.
- JUAN PABLO II. 1979b. *Palabras a los latinoamericanos. Todos los discursos del Papa en América*. Buenos Aires, SEDOI - Editora Patria Grande, Colección Manantial, 5.
- JUNCOS, (R.P), Carlos Daniel. 2006. *La ecología con sentido humano*. Diócesis Villa de la Concepción del Río Cuarto.

- KISSINGER, Henry. 1994. *Diplomacy*, (Trad. Mónica Utrilla, 1996, reed. 2010). Ed. B.S.A., Barcelona, 765 pp.
- LINO, Geraldo. 1993. La Amazonia y sus mitos. *EIR*, X, (2), Washington D.C., (1/2/93)
- LLAGUNO, Magali, Vida Humana Internacional (VHI), Boletines varios.
- LOMBORG, Bjorn. 2000. El Ecologista Escéptico: Midiendo el Real Estado del Mundo (The Skeptical Environmentalist: Measuring the Real State of the World). Cambridge University Press.
- LVOVICH, Mark. 1975. *El agua en el mundo: Presente y futuro*. Cartago, Moscú.
- MARGALEFF, R. 1975. *Ecología*. Barcelona, Omega.
- NOTIVIDA. Comunicaciones varias, Buenos Aires.
- NU, PNUMA. El canje de la deuda por conservación en América Latina y el Caribe. UNEP / LAP-IGWG. VI / Inf. 16.
- OAK RIDGE NATIONAL LABORATORY. 1997. Publicaciones digitalizadas. https://www.ornl.gov/sites/default/files/solving_big_problems_130514.pdf.
- PABLO VI. 1985. *Humanae vitae*. Buenos Aires, Ediciones Paulinas.
- PALTRINIERI, Edgardo Daniel. 1993. Canje de deuda por naturaleza. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Instituto de Relaciones Internacionales, *Serie Estudios*, La Plata, (3).
- REPÚBLICA DE COLOMBIA, Ministerio de Relaciones Exteriores. 1995. *Colombia múltiple y diversa*. Bogotá.
- REBAGLIATI, Alejandro Jorge. 1999. Ozono ¿Un engaño mundial? *Mensajes*, Buenos Aires.
- ROMERO PÉREZ, Jorge E. 1992. El canje de deuda externa por naturaleza. I Congreso de Derecho Ambiental. Costa Rica, *Colegio de Abogados*, (17 - 21 Agosto).
- SANAHUJA, Juan C. 2005-2006. NOTICIAS GLOBALES. Boletines varios. Buenos Aires.
- SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL, (Fuerza Aérea Argentina). 1980 - 1990; 1990 – 2000. *Estadísticas Meteorológicas*, Buenos Aires.
- SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL, (Fuerza Aérea Argentina). S / f. El “Agujero de ozono Antártico”. *Boletín Informativo* 56, Buenos Aires.
- TORRES, Rogelio Héctor. 2001. La Argentina en la negociación agrícola. El viejo proteccionismo y los nuevos desafíos. *Boletín Informativo Techint*. Buenos Aires, Techint, (Enero – Marzo).
- https://www.ornl.gov/sites/default/files/solving_big_problems_130514.pdf.



ISSN: 2539-0015 (en línea)

TRIARIUS

*Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas*

¡Suscríbete!

...y recíbelo en tu e-mail cada 15 días, de manera gratuita.

